

## “LOS PROPÓSITOS DE DIOS PARA LAS TRIBULACIONES”

(Domingo 15 de enero de 2006)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)

**4 “Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”**

**15 y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él.**

**42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.**

**43 Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!**

**44 Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.**

**(Juan 11:4,15,42-44).**

### **V. C. HAY UNA MAYORDOMÍA EN LAS TRIBULACIONES Y DEBEMOS CUMPLIRLA.**

Algo muy característico de la vida cristiana son las tribulaciones.

Parece que nos acompañan toda la vida y parece también que se empeñan en no dejarnos ni un momento de reposo.

Tribulación es un término que aparece un total de cincuenta y cinco veces en la Biblia. Treinta y nueve como tribulación y las dieciséis restantes como tribulaciones.

Es interesante observar que la raíz de esta palabra es del latín *tribulum* que significa azotar el trigo con una vara para que suelte la paja.

A veces nos parece que así nos toma el Señor y nos golpea duro con su vara. Todos tenemos tribulaciones, todos sufrimos de diversas maneras.

Pero es posible, que en este mismo momento, usted sienta como el golpe de la tribulación hiere su corazón, su alma, sus entrañas.

Y es que no puede haber un verdadero discípulo de Cristo que no tenga tribulaciones. El mismo Señor Jesús dijo: **“... el siervo no es mayor que su Señor, si a mí me han perseguido, también a vosotros perseguirán...” (Juan 15:20).**

El apóstol Pablo también asegura que **“... es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”. (Hechos 14:22).**

Pero, la verdad es que el Señor quiere que obtengamos la victoria en medio de las tribulaciones por muy grandes, perniciosas e invencibles que parezcan.

Las tribulaciones tienen propósitos divinos para nuestra vida. Consideremos esos propósitos a la luz de nuestro pasaje bíblico.

### **1º EL PRIMER PROPÓSITO DE DIOS POR EL CUAL PERMITE LA TRIBULACIÓN ES PARA QUE ÉL SEA GLORIFICADO. (Juan 11:4).**

Sí. Porque Dios debe ser glorificado siempre, bajo cualquier circunstancia. En medio de cualquier situación.

La Biblia nunca dice: Si te va bien glorifícale a ÉL y si te va mal, entonces blasfema contra ÉL. Más bien nos invita a bendecir al Señor en todo tiempo; como dice el salmista: **“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca” (Salmo 34:1).**

El ejemplo de Job es que él bendijo a Jehová aún en medio de gran dolor y aún cuando su esposa lo incitaba a maldecir a Dios.

**21 y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.**

**22 En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno (Job 1:21-22).**

Otro pasaje del mismo libro de Job dice:

**9 Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete.**

**10 Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios (Job 2:9-10).**

Nosotros hemos de glorificar a Dios porque Dios es Perfecto, ÉL nunca se equivoca. Porque Grande es su Amor, su Misericordia y Poder.

Nada puede tomar desprevenido a Dios. Todo lo que nos pasa ha sido ya evaluado, ha sido ya considerado perfectamente. Misericordiosa y amorosamente Dios ha preparado el momento para la prueba y sinceramente espera que salgamos victoriosos para su Honra y Gloria.

Tenemos el ejemplo de los apóstoles Pablo y Silas quienes en medio de la tribulación ellos glorificaban al Señor. La historia bíblica dice así:

**23 Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad.**

**24 El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.**

**25 Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían (Hechos 16:23-25).**

No olvidemos que es nuestra fe probada y aprobada lo que glorifica al Señor, según nos dice Pedro: **“Para que sometida a prueba nuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque percedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo”. (1 Pedro 1:7).**

Así, la enfermedad de Lázaro, como lo dice nuestro Señor Jesucristo, debía servir para la gloria de Dios. Y así también debe de ser en toda tribulación nuestra. ¡Que Dios sea glorificado en ella! ¿Está usted glorificando al Señor en medio de esta prueba que está viviendo?

**2º EL SEGUNDO PROPÓSITO DE DIOS POR EL CUAL ÉL PERMITE LA TRIBULACIÓN ES QUE LOS CREYENTES SEAN EDIFICADOS. (Juan 11:15).**

Sí. El Señor les dice a sus discípulos en este pasaje: **“... para que creáis...”**. ¿Acaso ellos aún no creían en su Señor y Maestro? ¡Sí! Pero el Señor esperaba que ellos fueran edificados en su fe. ÉL permitió que Lázaro enfermara y aún muriera, porque se proponía hacer algo grande ante sus ojos, para su edificación.

Así en nosotros. Dios permite nuestras tribulaciones porque se propone hacer algo grande, pero antes de hacerlo, espera que nos edifiquemos en la fe.

Una de las cosas en las cuales crecemos cuando hay tribulación es en la paciencia. Dice el escritor Santiago:

**3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.**

**4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna. (Santiago 1:3-4).**

La paciencia es una parte del fruto del Espíritu Santo. Es una de las virtudes cardinales del cristianismo. La paciencia es necesaria e imprescindible en nuestra vida como hijos de Dios. Tiene razón el escritor sagrado cuando dice:

***“Porque os es necesaria la paciencia para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa” (Hebreos 10:36).***

Pero, ¿Cómo se obtiene tan preciado fruto? Solo a través de las pruebas. Así lo afirma Pablo:

***“Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia prueba; y la prueba, Esperanza” (Romanos 5:3-4).***

Sí. La paciencia es un artífice que crea una obra maestra en nosotros. Por eso, Santiago dice que tenga la paciencia su obra completa. Esa obra cumbre es llevarnos a ser perfectos y cabales, es decir, maduros en Cristo; y que no nos falte cosa alguna, es decir, que no dejemos nada que desear como cristianos.

Y es que cuando hay tribulaciones, como que nos acercamos más al Señor, aumenta enormemente nuestra necesidad de orar, y dependemos más de ÉL.

Cuando hay apuros, como que se despierta nuestra vida espiritual.

También algunos miembros de la familia se acercan más a Dios y hay más unidad familiar. Asimismo, entre los miembros de la iglesia.

Cuando hay tribulación parece que hay un avivamiento en las cosas espirituales. Aquellos que están alejados y tienen la capacidad de discernir la prueba espiritualmente, se acercan, se avivan. Dios espera sinceramente este despertar espiritual y por esto permite la tribulación y no cesará hasta que sea cumplido este propósito.

***3º EL TERCER PROPÓSITO DE DIOS POR EL CUAL ÉL PERMITE LA TRIBULACIÓN ES QUE LOS PERDIDOS SEAN CONVERTIDOS. (Juan 11:42).***

El Señor permitió toda aquella prueba en Lázaro y su familia también por causa de los inconversos.

Dice nuestro pasaje: ***“... por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tu me has enviado”.***

Y ciertamente, muchos creyeron en ÉL:

***45 Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él. (Juan 11:45).***

***10 Pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro, 11 porque a causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús. (Juan 12:10-11).***

Hay muchísima gente a nuestro alrededor esperando ver nuestra reacción ante las tribulaciones. Familiares, vecinos, amistades, compañeros, etc. y ellos serán impactados con nuestro testimonio cristiano y creerán en el Señor. Como dice el apóstol Pedro:

***“... los que no creen en la Palabra, sean ganados sin palabra por la conducta...”. (1 Pedro 3:1).***

Dios permite nuestras tribulaciones para que otros sean ganados para Cristo por nuestro testimonio. Haremos muy bien en atender a esto. La Biblia nos exhorta:

***1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,***

***2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. (Hebreos 12:1-2).***

**4º EL CUARTO PROPÓSITO DE DIOS POR EL CUAL ÉL PERMITE LA TRIBULACIÓN ES PARA QUE SE MANIFIESTE SU GRAN PODER. (Juan 11:43-44).**

Toda tribulación es una oportunidad para que Dios manifieste su Poder.

En el caso de Lázaro, el Señor permitió su enfermedad, y aún su muerte, porque se disponía a hacer un milagro de resurrección. ¡Un milagro de su Inmenso, Infinito e Irresistible Poder!

Un hombre que ya había entrado en estado de descomposición. Su sangre ya se había coagulado y descompuesto. Sus órganos internos como el corazón, los pulmones, el hígado, los riñones también ya estaban putrefactos. Sin embargo, cuando el Señor Jesús le llamó, aquel torrente sanguíneo volvió a correr por las venas y las arterias, los órganos después de estar enjutos y marchitos cobraron vida, sus aparatos y sistemas volvieron a funcionar, sus tejidos musculares se regeneraron, en fin, volvió a tener vida por la intervención del Poderosísimo Señor Jesús.

Agustín de Hipona, mejor conocido como San Agustín, en su comentario a este pasaje dice: “Cuando el Señor dijo: “Lázaro ven fuera” ÉL tuvo que decir el nombre Lázaro, porque de otra manera, si solo hubiera dicho: “Ven fuera” entonces todos los muertos se hubieran levantado”.

Y es que nuestro Dios tiene poder para hacer esto y más. ¿No tendrá poder para librarnos de nuestras tribulaciones? Recordemos lo que nos dice la Biblia:

**1 Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.**

**2 Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, Y se traspasen los montes al corazón del mar;**

**3 Aunque bramen y se turben sus aguas, Y tiemblen los montes a causa de su braveza. (Salmo46:1-3).**

**19 Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le libraré Jehová (Salmo 34:19).**

¡Que nuestro amante Padre Celestial cumpla su eterno propósito en nosotros! ¡Así sea! ¡Amén!

Pastor Emilio Bandt Favela